

LOS 99 AÑOS FULGURANTES DE LA ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

El rancagüino José Victorino Lastarria, como lo hemos recordado en numerosas oportunidades, tuvo el privilegio de ser el primer Director de la Academia Chilena de la Lengua, Correspondiente de la Real Academia Española, hace justamente noventa y nueve años.

La partida de nacimiento de la institución, ya casi centenaria, tiene fecha 5 de junio de 1885. Aquel día, a las 4 de la tarde, como lo recuerda Fidel Arana Bravo en un completo estudio histórico, se reunieron en la sala del Consejo de Instrucción Pública de Santiago, siete Académicos Correspondientes, designados con anterioridad desde Madrid, para declarar fundada la institución chilena.

Los nombres de los siete, que han pasado a la Historia, son: José Victorino Lastarria, Miguel Luis Amunátegui Aldunate, Jorge Huaneus Zegers, Baldomero Pizarro, Luis Aldunate Carreza, Vicente Reyes y Palazuelos, y Zorobabel Rodríguez.

Lastarria fue el primer chileno de nacimiento que recibió la alta distinción de miembro correspondiente, otorgada por la Real Academia de España en 1870, quince años antes de la fundación de la filial chilena.

Pero antes, otro chileno, nacido en Venezuela, (con doble e ilustre nacionalidad), el sabio don Andrés Bello, había recibido igual distinción, después de publicar su famosa "Gramática de la Lengua Castellana", en 1861.

Otros ilustres chilenos recibieron posteriormente sus designaciones desde España: Diego Barros Arana, Cres-

cente Errázuriz Valdivieso, Domingo Santa María, Marcial Martínez, José Toribio Medina, Benjamín Vicuña Mackenna y José Antonio Soffía. Estos siete, unidos a los otros siete fundadores, construyeron el primer núcleo humano de la Academia que hoy se está acercando a su primer siglo de fulgurante vida.

PRIMERAS SESIONES

Aquel 5 de junio en que se efectuó la primera sesión los asistentes escucharon la encendida palabra de José Victorino Lastarria, explicando el objetivo de la convocatoria y los deseos de la Real Academia Española, manifestados desde unos quince años antes, de que se crearan Academias del idioma en todos los países Ibero-americanos. Ya existían estas instituciones en Colombia (la primera), Ecuador, México, El Salvador y Venezuela.

La Academia Chilena venía a ocupar el sexto lugar en orden cronológico de fundación.

En la misma sesión del 5 de junio a que estamos haciendo referencia, los asistentes acordaron designar como Director a don José Victorino, y como Secretario a don Zorobabel Rodríguez.

La segunda sesión se realizó el día 3 de julio y estuvo presidida accidentalmente por don Miguel Luis Amunátegui, por ausencia del señor Lastarria. En esta oportunidad se fijó el número de miembros en 18, acordándose elegir a otras cuatro personas para completar la señalada cifra.

Un par de meses más tarde, se registró, para la historia de la institución, una fecha trascendental: la del 9 de septiembre de 1885, en que la Real Academia Española otorgó su reconocimiento a la de Chile.

La Academia no volvió a tener actividades de importancia en el año de su fundación.

NUEVOS ACADEMICOS

Fue el año siguiente, 1886, cuando se reanudaron las sesiones, se llenaron las vacantes dejadas por el fallecimiento de los fundadores Benjamín Vicuña Mackenna y José Antonio Soffía (que no alcanzaron a incorporarse oficialmente) y se eligieron nuevos miembros de número.

Así, pasaron a formar parte de la Academia los escritores Ramón Sotomayor Valdés, Manuel Blasco Cuatín, Adolfo Valderrama, Eduardo de la Barra, Gregorio Víctor Amunátegui y Luis Rodríguez Velasco.

La Academia tuvo gran actividad hasta dos años más tarde. La muerte de su Director José Victorino Lastarria, en 1888 y la de los académicos Miguel Luis Amunátegui y Jorge Huaneus, junto con producir la natural consetación, determinó una lamentable languidez, seguida luego de un más lamentable receso, parecido a una extinción, que se prolongó por largos años.

Sólo en 1914, el ilustre don Ramón Menéndez Pidal, comisionado especialmente por la Real Academia de Madrid, logró revivir la Academia Chilena que el 8 de noviembre renació solemne y oficialmente a la vida cultural.

Fue designado Director don Crescente Errázuriz y Secretario perpetuo don Manuel Salas Lavaqui.

Como el objeto de estas líneas es sólo recordar el nacimiento y primeros años de la Academia, dejaremos para otra oportunidad, la evocación de los años que siguieron.

Los 99 años fulgurantes de la Academia Chilena de la Lengua [artículo] Héctor González V.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Valenzuela, Héctor, 1920-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los 99 años fulgurantes de la Academia Chilena de la Lengua [artículo] Héctor González V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile